



INFORME ESPECIAL DE  
**ESTABILIDAD  
FINANCIERA**

---

**RIESGO DE CRÉDITO**

---

Septiembre de 2017

Banco de la República  
Bogotá, D. C., Colombia

## Informe Especial de Riesgo de Crédito

Miguel Ángel Cantor  
 Felipe Clavijo Ramírez  
 Santiago Gamba Santamaría  
 Angélica Lizarazo Cuéllar  
 Juan Carlos Mendoza  
 María Fernanda Meneses González  
 Daniel Osorio Rodríguez  
 Eduardo Yanquen Bríñez\*

Monitorear el riesgo de crédito es fundamental para preservar la estabilidad del sistema financiero colombiano, más aún si se aprecia que en el *Reporte de Estabilidad Financiera* del segundo semestre de 2017 se identificó como la principal vulnerabilidad la materialización del riesgo de crédito proveniente de un potencial crecimiento económico más débil de lo esperado.

El análisis que se presenta en este *Informe* utiliza indicadores como el de calidad por riesgo (ICR), medido como la relación entre el saldo de la cartera riesgosa (créditos calificados como B, C, D o E) y el de cartera bruta; el indicador de calidad por mora (ICM), que se define como la relación entre el saldo de la cartera vencida (créditos con mora mayor a 30 días) y el de la cartera bruta; el indicador de calidad por riesgo por operaciones (ICRO), que es la razón entre el número de operaciones riesgosas y el total de operaciones, y el indicador de calidad por mora por operaciones (ICMO) que es la razón entre el número de operaciones vencidas y el total de operaciones. Del mismo modo, se presenta el comportamiento del ICR de las cosechas, la evolución de las probabilidades de mejorar, empeorar y mantenerse en una calificación<sup>1</sup>.

A septiembre de 2017 la cartera bruta total sin titulaciones se ubicó en COP 426,0 billones (b), con un

ritmo de expansión del 1,6 % real anual<sup>2</sup>, siendo este el nivel alrededor del cual ha oscilado la tasa de crecimiento desde finales de 2016. Al descomponer dicha tasa de crecimiento se encuentra que las carteras de consumo, vivienda y microcrédito contribuyeron positivamente con 1,7 puntos porcentuales (pp), 83 puntos básicos (pb) y 9 pb, respectivamente; mientras que la cartera comercial contribuyó negativamente con -99 pb (Gráfico 1, paneles A y B).

Al evaluar la calidad por riesgo y por mora de los créditos, se observa que tanto el ICR como el ICM de la cartera total aumentaron 2,3 pp y 1,3 pp durante el último año, ubicándose a septiembre de 2017 en 9,7 % y 5,0 %, respectivamente (Gráfico 1, paneles C y D). Al segmentar la cartera riesgosa y morosa por modalidad, se encuentra que los créditos riesgosos y morosos de la cartera comercial y de consumo son los que más participan, concentrando el 63,3 % y 26,4 % de la cartera riesgosa, respectivamente, y el 43,3 % y 34,1 % de la morosa, en su orden. Al realizar el análisis del ICM incluyendo castigos, se encuentra que el indicador aumentó 1,7 pp durante el último año, ubicándose en 9,3 % (Gráfico 1, Panel D).

A continuación se presentan las características generales y los indicadores de riesgo de cada una de las carteras. El Anexo 1 presenta un análisis de algunas características generales e indicadores de riesgo de crédito para la modalidad de *leasing* habitacional.

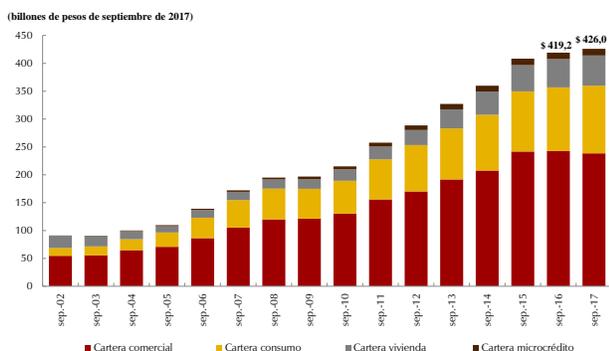
\*Los autores son miembros del Departamento de Estabilidad Financiera. Las opiniones no comprometen el Banco de la República ni a su Junta Directiva.

<sup>1</sup>Por disponibilidad de información, todos los datos relacionados con los estados financieros de las entidades se presentan con corte a septiembre de 2017 y los del portafolio de créditos del Formato 341 de la SFC a junio de 2017.

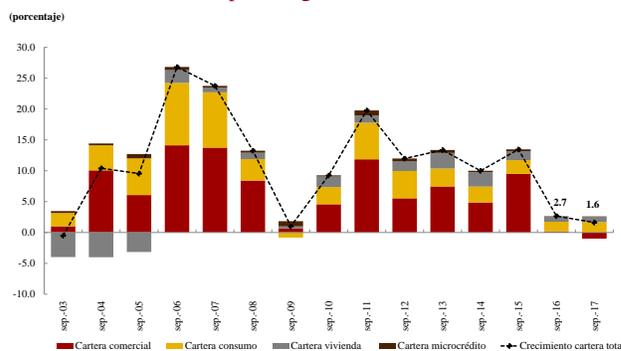
<sup>2</sup>En este *Informe* las tasas de crecimiento real se presentan tomando en consideración la inflación sin alimentos.

Gráfico 1: Saldo total e indicadores de riesgo

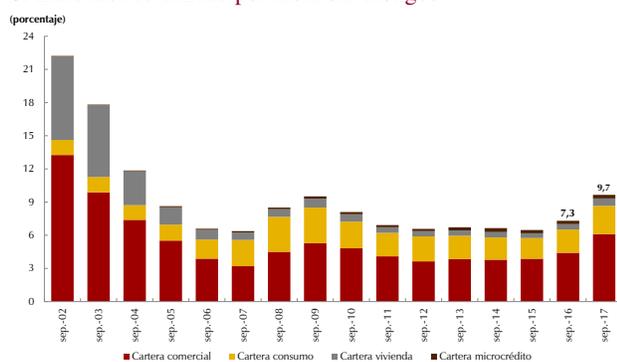
A. Evolución de la cartera bruta



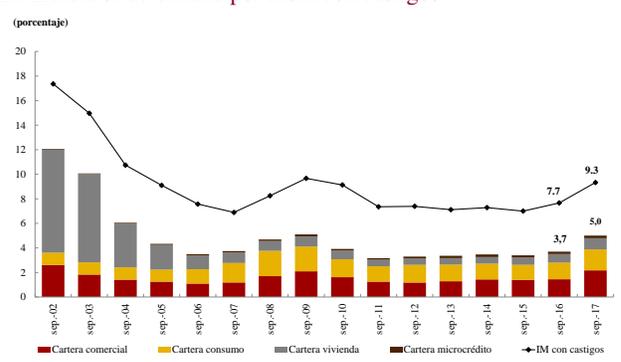
B. Indicador de calidad por riesgo



C. Indicador de calidad por mora sin castigos



D. Indicador de calidad por mora con castigos



Fuentes: Superintendencia Financiera de Colombia; cálculos Banco de la República.

## 1 Cartera comercial

### 1.1 Características generales

La cartera comercial continúa siendo la modalidad que presenta mayor participación dentro de la cartera total sin titularizaciones de los EC, representando el 56,0% a septiembre de 2017, con un saldo de COP 238,5 b.

En términos de crecimiento, esta cartera continúa mostrando un menor ritmo de expansión frente al observado durante 2016. No obstante, la tendencia decreciente que venía presentándose desde 2015, se ha moderado durante los últimos meses del año en curso, hasta alcanzar en el mes de análisis una tasa de crecimiento real de -1,7% (nivel superior al promedio registrado durante los últimos doce meses : -2,3%). En general, la dinámica de crecimiento de la cartera co-

mercial obedeció, principalmente, a la desaceleración económica local en un contexto de ajuste a los choques macroeconómicos recientes, lo cual incide negativamente en la demanda por crédito por parte de las empresas<sup>3</sup>.

En línea con lo anterior, los indicadores de riesgo de crédito continuaron presentando deterioros. Este comportamiento estuvo explicado, no sólo por la coyuntura económica, sino también por el deterioro de deudores importantes en este segmento que se han visto

<sup>3</sup>Los resultados de la *Encuesta trimestral de crédito* de septiembre de 2017, mostraron que los establecimientos de crédito continúan percibiendo una menor demanda de este tipo de créditos por parte de las empresas. Para mayor información véase *Encuesta sobre la situación del crédito en Colombia*, Subgerencia Monetaria y de Inversiones Internacionales, Banco de la República, disponible en: <http://www.banrep.gov.co/es/encuesta-credito>

afectados por choques en sus respectivos sectores. De esta manera, la cartera riesgosa presentó un crecimiento real anual de 40,6% en septiembre de 2017 (23,7 pp superior al presentado en el mismo mes del año anterior). Aunque este crecimiento es superior al promedio de los últimos cinco años (17,2%), se encuentran por debajo de los niveles registrados durante la crisis financiera internacional de 2008<sup>4</sup>.

De igual forma, el crecimiento de la cartera vencida fue superior al observado un año atrás. En septiembre de 2017 estos créditos se expandieron a una tasa real de 52,4%, mientras que en el mismo mes del año anterior fue de 6,0%. Para el mes de análisis, los niveles del indicador son similares a los observados en la crisis financiera de 2008.

Consecuente con la aceleración de la cartera riesgosa y un menor ritmo de expansión de la cartera total, el ICR de esta modalidad se ubicó en 10,9%, 3,6 pp superior al promedio presentado en los últimos cinco años (7,3%). Por su parte, el ICM alcanzó un valor de 3,9%, 1,4 pp por encima del promedio de los últimos cinco años (2,5%; Cuadro 1).

Durante el periodo de análisis las provisiones en esta modalidad se expandieron a un mayor ritmo (20,3%) en comparación con el crecimiento observado un año atrás (8,5%). Sin embargo, el ritmo de crecimiento de los créditos comerciales vencidos fue superior, lo que se materializó en una caída del indicador de cubrimiento que pasó de 162,4% en septiembre de 2016 a 128,2% doce meses después.

Al analizar la composición por moneda del saldo vigente de la cartera comercial, se encontró que el 88,2% estuvo denominado en moneda legal (M/L). En términos de crecimiento, estos créditos presentaron un menor ritmo de expansión durante el último año, alcanzando a junio de 2017 un decrecimiento real de 0,8%, mientras que la proporción de cartera denominada en moneda extranjera (M/E) una caída de 0,2%.

<sup>4</sup>En promedio el crecimiento real anual de la cartera riesgosa en esta modalidad fue de 53,7% en el último semestre del 2008.

Adicionalmente a junio de 2017 el plazo inicial de la cartera comercial (calculado como el promedio ponderado del número de períodos al vencimiento de la deuda vigente en el momento en el que se expidieron) y el plazo actual (el promedio ponderado del número de períodos al vencimiento a junio de 2017) se ubicaron en 5,9 y 4,0 años, respectivamente; cifras relativamente similares a las observadas en junio de 2016 (5,7 y 3,9 años, en su orden). Por otro lado, dado que el 33,5% de la cartera comercial es a tasa fija, los EC tienen una menor exposición al riesgo de tasa de interés en este tipo de créditos en comparación con las demás modalidades.

Por su parte, al finalizar el segundo trimestre de 2017 la cartera comercial registró un total de 392.725 deudores y un saldo promedio por deudor de COP 607,6 millones (m). Por moneda, el número de clientes con préstamos denominados en M/L se ubicó en 392.128 y el monto promedio fue de COP 536,7 m, mientras que para la deuda en M/E estos valores fueron de 21.567 y COP 1,3 miles de millones (mm), respectivamente.

A junio de 2017 el porcentaje del saldo de créditos otorgados a nuevos deudores<sup>5</sup> respecto del saldo total de nuevos créditos se ubicó en 3,4%, cuando un año atrás este porcentaje se ubicaba en 4,4%. Por otra parte, durante el segundo trimestre de 2017 el total de nuevas operaciones por nuevos créditos en la cartera comercial fue de 133.499, cifra inferior a la registrada un año atrás (137.014).

Por último, al analizar el monto promedio por nuevos créditos, se observó un incremento en junio de 2017 en comparación con el mismo periodo de 2016. Dicho monto pasó de COP 288,3 m a COP 363,7 m, mientras que el saldo promedio por nuevos deudores mostró una disminución al pasar de COP 100,4 m a COP 99,7 m.

<sup>5</sup>La identificación de los nuevos deudores verifica que el deudor no haya contraído obligaciones en un trimestre anterior al segundo trimestre de 2017. Por disponibilidad de información el seguimiento de los deudores se hace desde 1999.

**Cuadro 1: Situación de los indicadores de desempeño de la cartera comercial**

	Septiembre de 2016 (porcentaje)	Septiembre de 2017 (porcentaje)	Promedio de los últimos cinco años
Participación en la cartera total sin titularizaciones	57,9	56,0	58,2
Crecimiento real anual	0,3	-1,7	8,1
Crecimiento real anual de la cartera riesgosa	16,9	40,6	17,2
Crecimiento real anual de la cartera vencida	5,9	52,4	19,4
Crecimiento real anual de las provisiones	8,5	20,3	11,0
ICR	7,6	10,9	7,3
ICM	2,5	3,9	2,5
Indicador de cubrimiento	162,4	128,2	161,2
Crecimiento real anual cartera en moneda legal (M/L)	4,2	-1,4	6,5
Crecimiento real anual cartera en moneda extranjera (M/E)	-21,1	-4,2	1,5
Participación saldo denominado en moneda legal (M/L)	88,5	88,8	87,1

Fuente: Superintendencia Financiera de Colombia; cálculos Banco de la República.

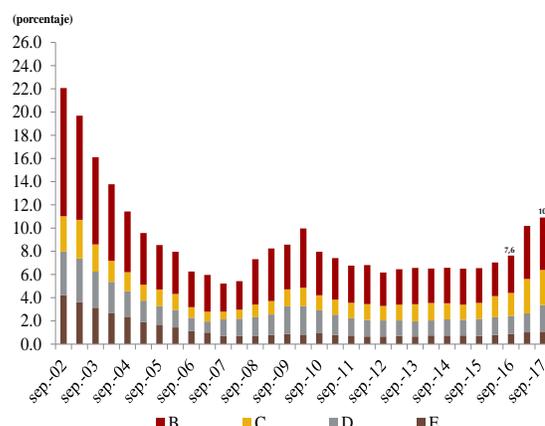
### 1.2 Indicadores de riesgo de crédito

Durante los últimos meses de 2016 y los primeros de 2017 se observaron aumentos de los indicadores de riesgo de crédito de la cartera comercial. Como se mencionó anteriormente, estos incrementos se explicaron principalmente por la coyuntura de menor crecimiento económico y por el deterioro de deudores importantes dentro de la modalidad.

Así, el ICR de la cartera comercial siguió mostrando una tendencia creciente y se ubicó en 10,9% en el tercer trimestre del año en curso (3,3 pp superior a lo registrado un año atrás). Al analizar la contribución de las diferentes calificaciones (B, C, D y E) en el indicador, se observó que B presentó la mayor contribución (4,5 pp), seguida por C y D (3,0 pp y 2,3 pp, respectivamente). Al comparar estos resultados con los registrados el año anterior, se observó que la cartera de todas las calificaciones diferentes de A incrementó su participación (Gráfico 2).

En relación con los créditos vencidos, en el Gráfico 3 se muestra que el ICM mantiene niveles superiores en comparación con los registrados años atrás. Este indicador se ubicó en 3,9% durante el periodo de análisis, superior en 1,4 pp al registrado en septiembre del año anterior. Por su parte, cuando se tienen en cuenta los castigos, el ICM asciende a 6,7%, superior en 1,7 pp al observado en el mismo mes de 2016.

**Gráfico 2: Composición del ICR por calificación**



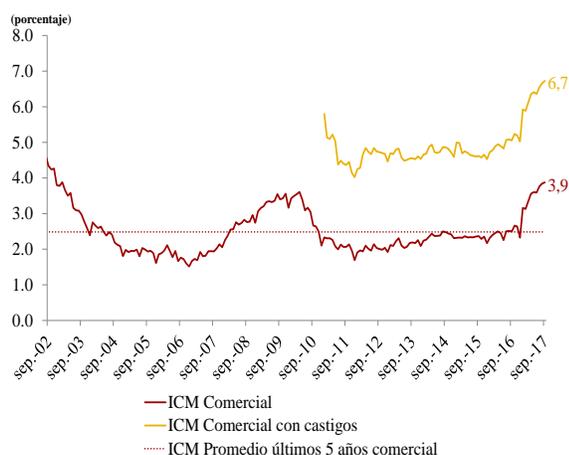
Fuente: Superintendencia Financiera de Colombia (SFC); cálculos Banco de la República.

Al calcular el ICR por sector económico se encontró que el agropecuario, el de electricidad, el de transporte y el de construcción son los que han experimentado mayores deterioros durante el período analizado. Estas últimas tres ramas, además de mostrar aumentos significativos del indicador, son las que más han contribuido al deterioro del ICR agregado del sector corporativo privado. En cuanto al ICM, todas las ramas presentaron deterioros durante el período analizado, a excepción de la de actividades financieras<sup>6</sup>.

<sup>6</sup>Para mayor información, véase el *Reporte de Estabilidad Financiera* del Banco de la República de septiembre de 2017.

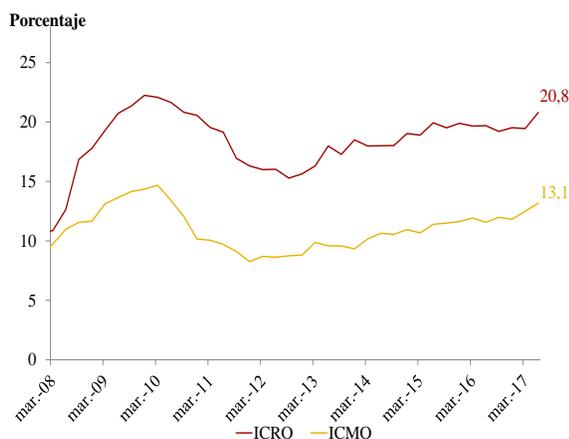
Para complementar el análisis de los indicadores tradicionales de riesgo de la cartera comercial, se calculó la razón entre las operaciones de créditos riesgosos y el total de créditos en cada instante del tiempo (ICRO), y se realizó el mismo ejercicio para los créditos morosos (ICMO). Los resultados se presentan para el total de créditos comerciales, los nuevos créditos y los nuevos deudores (Gráfico 4).

**Gráfico 3: Indicador de calidad por mora con y sin castigos**



Fuente: Superintendencia Financiera de Colombia (SFC); cálculos Banco de la República.

**Gráfico 4: Indicadores de riesgo crediticio calculados por número de operaciones**



Fuente: Superintendencia Financiera de Colombia (SFC); cálculos Banco de la República.

A junio de 2017 el ICRO y el ICMO presentaron incrementos con respecto a lo observado durante el mismo mes en 2016, ubicándose en 20,8 % y 13,2 %, respectivamente. Se destaca que los resultados obtenidos en el ICMO, son los más altos observados desde mediados de 2010. Dado que los indicadores de riesgo por operaciones son mayores a los calculados por saldo (ICR e ICM), se concluye que las operaciones más riesgosas y morosas son de más bajos montos.

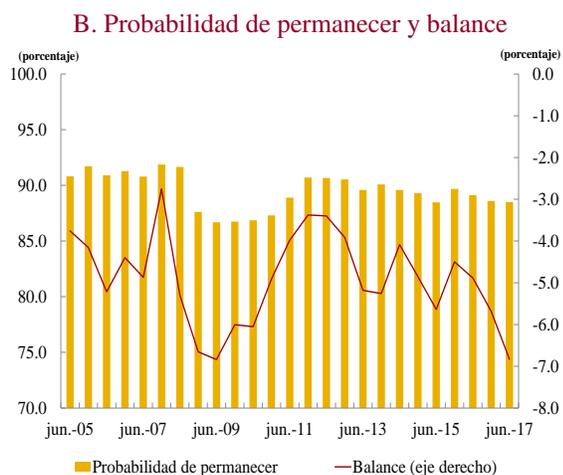
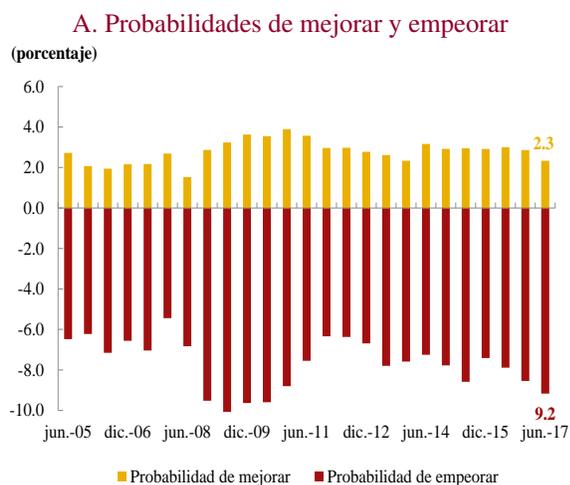
### 1.3 Probabilidades de transición y cosechas

A junio de 2017 la probabilidad de mejorar de calificación presentó una disminución en comparación con los resultados observados en 2016. Con una disminución de 67 pb, esta probabilidad se ubicó en 2,3%. De igual forma, la probabilidad de permanecer continuó con la tendencia decreciente presentada desde finales de 2015 y, con una reducción de 62 pb, esta se ubicó en 88,5%. Por el contrario, la probabilidad de empeorar presentó un incremento de 1,3 pp frente al año anterior y se ubicó en 9,2%. (Gráfico 5, paneles A y B)<sup>7</sup>.

Consecuente con lo anterior, el balance (definido como la diferencia entre la probabilidad de mejorar y la probabilidad de empeorar), exhibió una caída y se ubicó en niveles similares a los evidenciados a mediados de 2009. Estos resultados son consistentes con la dinámica observada de los indicadores de riesgo de crédito de esta modalidad. La probabilidad de empeorar ha sido consistentemente mayor que la de mejorar, debido a que un alto porcentaje de los créditos son calificados con “A”, por lo cual no tienen posibilidad de migrar hacia una mejor calificación.

<sup>7</sup>La probabilidad de mejorar se calcula como:  
 $P(A_t|B_{t-1})P(B_{t-1}) + P(A_t|C_{t-1})P(C_{t-1}) + P(A_t|D_{t-1})P(D_{t-1}) + P(A_t|E_{t-1})P(E_{t-1}) + P(B_t|C_{t-1})P(C_{t-1}) + P(B_t|D_{t-1})P(D_{t-1}) + P(B_t|E_{t-1})P(E_{t-1}) + P(C_t|D_{t-1})P(D_{t-1}) + P(C_t|E_{t-1})P(E_{t-1}) + P(D_t|E_{t-1})P(E_{t-1})$ . Por su parte, la de empeorar se calcula como sigue:  
 $P(B_t|A_{t-1})P(A_{t-1}) + P(C_t|A_{t-1})P(A_{t-1}) + P(D_t|A_{t-1})P(A_{t-1}) + P(E_t|A_{t-1})P(A_{t-1}) + P(C_t|B_{t-1})P(B_{t-1}) + P(D_t|B_{t-1})P(B_{t-1}) + P(E_t|B_{t-1})P(B_{t-1}) + P(D_t|C_{t-1})P(C_{t-1}) + P(E_t|C_{t-1})P(C_{t-1}) + P(E_t|D_{t-1})P(D_{t-1})$ . La probabilidad de permanecer se calcula como:  
 $P(A_t|A_{t-1})P(A_{t-1}) + P(B_t|B_{t-1})P(B_{t-1}) + P(C_t|C_{t-1})P(C_{t-1}) + P(D_t|D_{t-1})P(D_{t-1}) + P(E_t|E_{t-1})P(E_{t-1})$ .

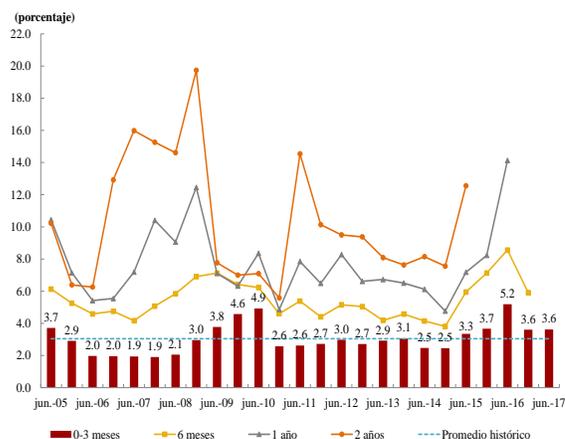
**Gráfico 5: Análisis de las probabilidades de transición de la cartera comercial**



Fuente: Superintendencia Financiera de Colombia (SFC); cálculos Banco de la República.

El ICR de la cosecha del segundo trimestre de 2017 registró un valor de 3,6%, cifra inferior a la registrada un año atrás, pero superior al promedio de los últimos cinco años (Gráfico 6). Por su parte, la cosecha de los créditos originados en junio de 2016, evaluada un año después, así como la de junio de 2015, evaluada dos años después, mostraron deterioros cercanos a los observados a mediados de 2011. En general, el deterioro reciente del ICR para la modalidad comercial ha estado compartido por las diferentes cosechas de manera similar, lo cual sugiere que el incremento en este indicador ha respondido a la desaceleración macroeconómica reciente y no a problemas de originación.

**Gráfico 6: Análisis de la cartera comercial por cosechas**



Fuente: Superintendencia Financiera de Colombia (SFC); cálculos Banco de la República.

En síntesis, la dinámica de la cartera comercial se ha desarrollado en un contexto de desaceleración económica, en donde la economía del país ha tenido que ajustarse a algunos choques macroeconómicos.

De igual forma, el deterioro de la situación de algunos deudores importantes en este segmento, que se han visto afectados por choques en sus respectivos sectores, también fue relevante en los resultados obtenidos en esta modalidad. Ante esto se ha observado un menor crecimiento de la cartera, una aceleración en el crecimiento de los créditos y operaciones riesgosas y vencidas, y por consiguiente un deterioro en los indicadores de riesgo.

## 2 Cartera de consumo

### 2.1 Características generales

En septiembre de 2017 la cartera de consumo alcanzó un saldo de COP 121,3 b, representando el 28,5% de la cartera total del sistema financiero, constituyéndose como la segunda modalidad de crédito más importante para los EC. El crecimiento real anual de la cartera fue de 6,2%, cifra superior a la observada un año atrás (5,9%) pero inferior al promedio de los últimos cinco años (8,7%). Por su parte, la composición del saldo se mantiene en niveles similares a

**Cuadro 2: Situación de los indicadores de desempeño de la cartera de consumo**

	Septiembre de 2016 porcentaje	Septiembre de 2017 porcentaje	Promedio de los últimos cinco años
Participación en la cartera total sin titularizaciones	27,3	28,5	27,6
Crecimiento real anual	5,9	6,2	8,7
Crecimiento real anual de la cartera riesgosa	15,3	23,3	10,7
Crecimiento real anual de la cartera vencida	14,7	27,9	12,5
Crecimiento real anual de las provisiones	11,9	20,4	11,1
Indicador de calidad por riesgo (ICR)	7,7	9,0	7,6
Indicador de calidad por mora (ICM)	5,0	6,0	5,0
Indicador de cubrimiento	134,6	126,7	133,4
Participación de la cartera de automóviles en consumo	11,7	11,5	11,8
Participación de la cartera de otros consumos en consumo	66,8	66,8	66,5
Participación de la cartera de tarjetas de crédito en consumo	21,5	21,7	21,8
Crecimiento real anual de la cartera de automóviles	3,5	4,6	8,9
Crecimiento real anual de la cartera de otros consumos	5,0	6,7	9,7
Crecimiento real anual de la cartera de tarjetas de crédito	6,0	7,9	9,1

Fuente: Superintendencia Financiera de Colombia (SFC); cálculos Banco de la República.

los observados en reportes anteriores, donde la modalidad de libranza es la que más peso tiene (36,1%), seguida de libre inversión (24,0%), tarjetas de crédito (21,3%), vehículos (11,3%), crédito rotativo (5,2%) y otros portafolios de consumo (2,1%)<sup>89</sup>.

En términos de riesgo se encuentra que el crecimiento real anual de la cartera riesgosa se ubicó en 23,3% en septiembre de 2017, valor superior al presentado un año atrás (15,3%). De forma similar, el crecimiento de la cartera vencida se aceleró al pasar de 14,7% a 27,9%, ubicándose por encima del promedio de los últimos cinco años (12,5%). Lo anterior continuó con la dinámica creciente que vienen presentando las carteras riesgosa y vencida desde el primer trimestre de 2014. Como consecuencia del mayor crecimiento de dichas carteras frente a la total, los niveles del ICR e ICM fueron superiores a los observados un año atrás,

<sup>8</sup>Los anteriores datos difieren de aquellos presentados en el Cuadro 2 puesto que el análisis de composición de saldo se realiza con la información proveniente del formato de distribución de saldos por productos (F453) de la Superintendencia Financiera de Colombia (SFC). El análisis de riesgo, por su parte, se realiza con la información del formato de operaciones activas de crédito (F341).

<sup>9</sup>El portafolio de otros consumos del F453 incluye créditos educativos, saldos de sobregiros, financiación de primas de seguros, créditos de consumos a empleados, entre otros.

pasando de 7,7% y 5,0% a 9,0% y 6,0%, en su orden.

Por modalidad, se observa que a agosto de 2017 la de libre inversión es la que exhibe el mayor nivel en el indicador de mora (8,1%)<sup>10</sup>, le siguen créditos para compra de vehículos, los créditos rotativos y las tarjetas de crédito con valores de 7,7%, 7,6% y 7,4%, respectivamente. Por su parte, la de libranza es la que presentó un mejor indicador (2,6%). Con respecto a lo observado un año atrás, las modalidades de libre inversión y crédito rotativo fueron las que registraron el mayor incremento en el ICM (1,5 pp para ambas categorías).

En cuanto al indicador de cubrimiento, este se ubicó en 126,7%, nivel inferior al 134,6% observado un año atrás. Lo anterior respondió a una menor tasa de crecimiento de las provisiones frente al ritmo de expansión de la cartera vencida (20,4% frente a 27,9%).

A junio de 2017 tanto el plazo inicial como el actual al que son pactados los créditos dentro de esta moda-

<sup>10</sup>La categoría de otros consumos es la que cuenta con el indicador de calidad por mora (ICM) más alto (10,7%); sin embargo, no se considera como la más relevante por su baja representatividad dentro de la cartera de consumo (1,8%).

lidad (excluyendo los plazos de las tarjetas de crédito) se ubicaron en 6,6 y 5,1 años, valores levemente superiores a los registrados un año atrás (6,0 y 5,0 años, en su orden). Por su parte, la proporción de créditos pactados a tasa fija registró un comportamiento estable ubicándose en 87,4% en septiembre de 2017.

Respecto al número de clientes de la modalidad de consumo, estos se ubicaron en aproximadamente 7,7 millones (m), de los cuales 4,5 m se encuentran vinculados mediante tarjetas de crédito (58,3%), a pesar de que esta no es la modalidad con mayor representatividad por saldo dentro del total de la cartera de consumo. En efecto, mientras que el saldo promedio por deudor es de COP 25,7 m y COP 19,3 m para las modalidades de vehículos y otros consumos, en el caso de las tarjetas de crédito dicha cifra se ubica en COP 4,0 m.

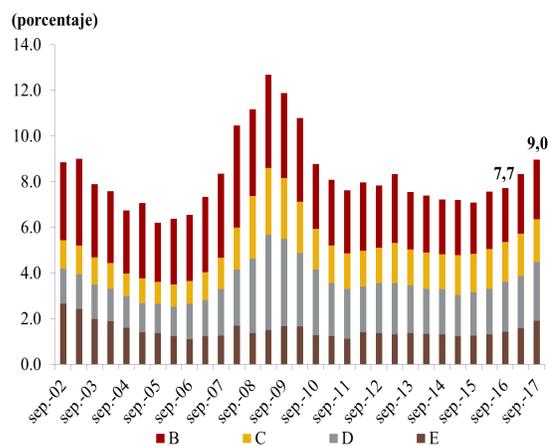
En el primer semestre de 2017 se realizaron 4,5 m de nuevas operaciones de crédito, de las cuales el 5,0% fueron con nuevos deudores. Del total de nuevas operaciones realizadas durante el segundo trimestre del año, el 78,8% se realizaron a través de tarjetas de crédito, el 19,9% en otros consumos y el 1,3% restante mediante créditos de vehículo. De otro lado, el saldo promedio por deudor de los nuevos créditos es superior al de los nuevos deudores (4,7 m y 2,7 m, respectivamente).

## 2.2 Indicadores de riesgo de crédito

El ICR de la cartera de consumo continuó exhibiendo aumentos en su nivel y en septiembre de 2017 se ubicó en 9,0%. Por calificación, se encuentra que las categorías B y D son las que más contribuyeron al ICR total, ambas con 2,6 pp, seguidas por las categorías C y E con 1,9 pp, siendo esta última la del mayor incremento frente a lo registrado un año atrás (47 pb; Gráfico 7).

Por otra parte, el ICM continuó con la tendencia creciente que venía presentando desde finales de 2015 y en septiembre de 2017 se ubicó en 6,0%, siendo este el valor más alto registrado desde julio de 2010. Un comportamiento similar se observa cuando se consi-

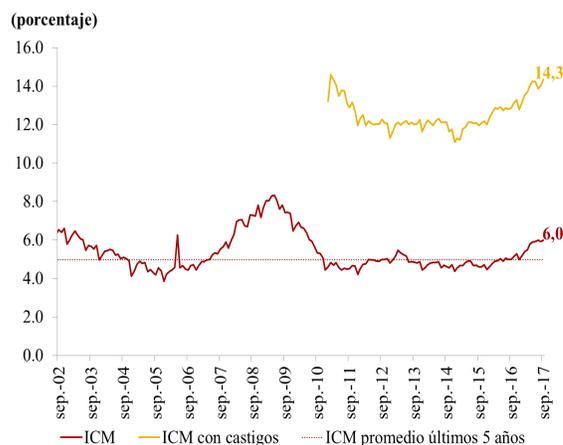
**Gráfico 7: Composición del ICR por calificación de la cartera de consumo**



Fuente: Superintendencia Financiera de Colombia (SFC); cálculos Banco de la República.

deran los castigos de cartera; a la fecha de análisis el indicador alcanzó el 14,3%, mientras que un año atrás fue de 12,9% (Gráfico 8).

**Gráfico 8: ICM con y sin castigos de la cartera de consumo**

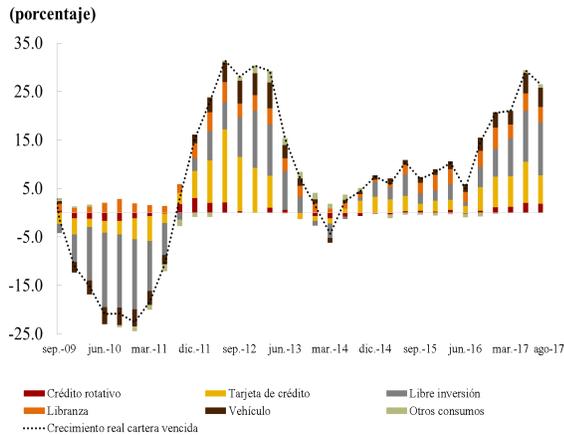


Fuente: Superintendencia Financiera de Colombia (SFC); cálculos Banco de la República.

La dinámica reciente del ICM se explica principalmente por las altas tasas de crecimiento de la cartera vencida. Al analizar la contribución a dicho crecimiento por modalidad, se observa que en agosto de 2017 la que más lo hizo fue la de libre inversión (10,9 pp), seguida de tarjetas de crédito (5,8 pp; Gráfico 9). Lo anterior ha estado en línea con la contribución al indi-

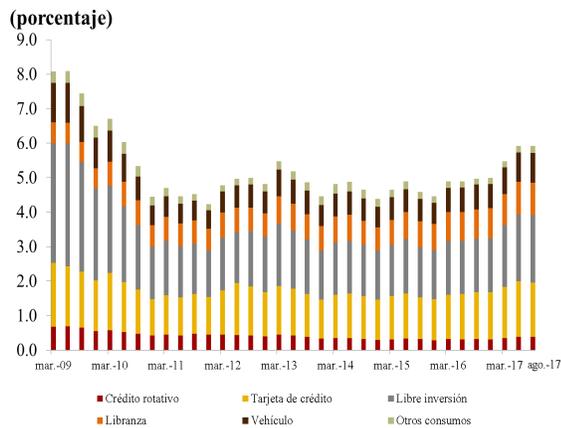
cadador por modalidad, donde libre inversión explica 2,0 pp del valor del ICM, mientras que tarjetas de crédito aportó 1,6 pp del mismo (Gráfico 10).

**Gráfico 9: Crecimiento real de la cartera vencida y contribución al mismo, por modalidad**



Fuente: Superintendencia Financiera de Colombia (SFC); cálculos Banco de la República.

**Gráfico 10: Contribución al ICM por modalidad**

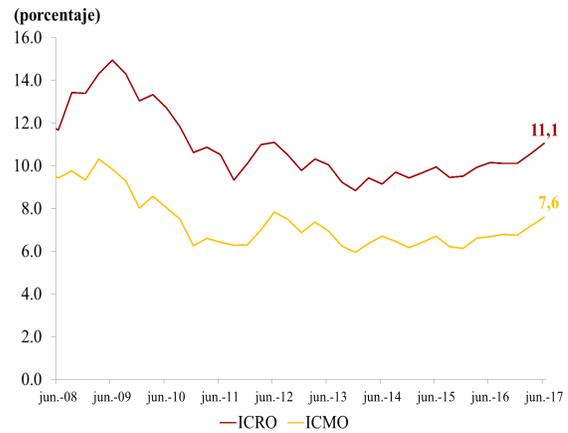


Fuente: Superintendencia Financiera de Colombia (SFC); cálculos Banco de la República.

Al calcular los indicadores de riesgo por número de operaciones (ICRO e ICMO), se encuentra que ambos aumentaron en términos anuales. Estos se ubicaron en junio de 2017 en niveles de 11,1% y 7,6%, en su orden, mientras que un año atrás dichos valores eran 10,2% y 6,7%, respectivamente (Gráfico 11). Dado que los indicadores de riesgo por operaciones

son mayores a los calculados por saldo (ICR e ICM), se concluye que las operaciones más riesgosas son de más bajos montos.

**Gráfico 11: Indicadores de riesgo crediticio calculados por número de operaciones**



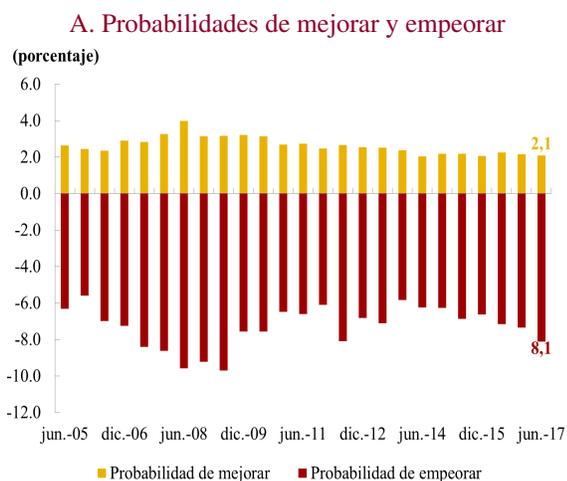
Fuente: Superintendencia Financiera de Colombia (SFC); cálculos Banco de la República.

### 2.3 Probabilidades de transición y cosechas

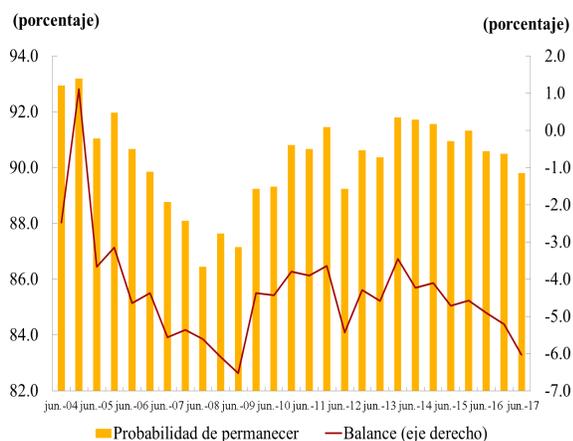
Al analizar la evolución de las probabilidades de mejorar y empeorar de calificación, se observó que para la primera disminuyó 14 pb frente a lo registrado un año atrás, ubicándose en 2,1% a junio de 2017; mientras que para la segunda se evidenció un aumento de 96 pb alcanzando un valor de 8,1% en la misma fecha (Gráfico 12, Panel A). Por lo anterior, el balance de las probabilidades fue inferior al del año pasado y la probabilidad de permanecer en la misma calificación se ubicó en 89,8% (Gráfico 12, Panel B). Cabe resaltar que a junio de 2017 el balance de las probabilidades (-6,0%) se encuentra por encima del mínimo observado entre 2008 y 2009 (-6,5%), mientras que la probabilidad de permanecer en la misma calificación continua registrando una tendencia decreciente y a junio de 2017 ya se encuentra por debajo de su promedio histórico (90,3%).

El ICR de las cosechas de créditos nacidas durante el segundo trimestre de 2017 fue de 3,9%, cifra superior al promedio histórico (3,1%) y al dato de junio de 2016 (2,6%). Asimismo, se destaca que el indicador

**Gráfico 12: Análisis de las probabilidades de transición de la cartera de consumo**



**B. Probabilidad de permanecer y balance**

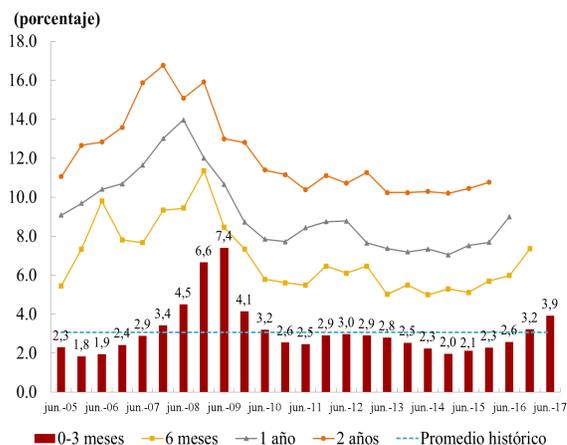


Fuente: Superintendencia Financiera de Colombia (SFC); cálculos Banco de la República.

a junio de 2017 es el más alto desde el observado en diciembre de 2009 (4,1%). El deterioro de las carteras que se observa con la brecha entre el ICR de cero a tres meses y las otras series ha presentado una tendencia creciente para los horizontes analizados desde el primer trimestre de 2015; no obstante, los niveles aún son inferiores de aquellos máximos observados en 2008-2009.

En resumen, durante el último año se evidenció una aceleración en la tasa de crecimiento de la cartera de consumo, aunque esta fue inferior al ritmo de expan-

**Gráfico 13: Análisis de calidad por riesgo de cosechas**



Fuente: Superintendencia Financiera de Colombia (SFC); cálculos Banco de la República.

sión de las carteras riesgosa y vencida. Lo anterior estuvo acompañado de niveles superiores del ICR y el ICM, los cuales alcanzaron valores no observados en los últimos cinco años. Por modalidades de crédito de consumo, todas registraron incrementos en sus indicadores de morosidad, y entre junio de 2016 y el mismo mes de 2017, los créditos de libre inversión y los rotativos fueron los que presentaron el mayor incremento en este indicador.

Asimismo, tanto el análisis realizado a partir de las matrices de transición como el de las cosechas sugieren incrementos en los niveles de riesgo de esta cartera. Por una parte, en el periodo analizado se observaron incrementos en la probabilidad de migrar hacia peores calificaciones, y por otra, el nivel del ICR registrado para los créditos otorgados durante el segundo semestre de 2017 es el más alto desde el año 2010. El deterioro registrado en esta cartera es consistente con el proceso de desaceleración macroeconómica y el ajuste gradual en el nivel de ingreso de los hogares, para los cuales se ha presentado un incremento en su nivel de carga financiera<sup>11</sup>.

<sup>11</sup>Para mayor detalle ver el Informe Especial de Carga Financiera de los Hogares adjunto al Reporte de Estabilidad Financiera del segundo semestre de 2017.

**Cuadro 3: Situación de los indicadores de desempeño de la cartera de vivienda**

	Septiembre de 2016 (porcentaje)	Septiembre de 2017 (porcentaje)	Promedio de los últimos cinco años
Participación en la cartera total	12,1	12,7	11,4
Crecimiento real anual	7,9	6,9	15,9
Crecimiento real anual de la cartera riesgosa	17,5	39,5	12,5
Crecimiento real anual de la cartera vencida	19,9	32,3	18,8
Crecimiento real anual de las provisiones	16,6	12,8	21,0
ICR	4,0	5,2	4,3
ICM	5,8	7,2	5,4
Indicador de cubrimiento	53,3	45,5	49,3
Participación de la cartera VIS en la cartera de vivienda*	25,4	25,4	29,9
Participación de la cartera No VIS en la cartera de vivienda*	74,6	74,6	70,1
Crecimiento real anual de la cartera VIS*	5,1	5,6	9,5
Crecimiento real anual de la cartera No VIS*	10,7	5,7	24,2

Fuente: Superintendencia Financiera de Colombia; cálculos Banco de la República.  
\* información reportada del formato 341 de la SFC a junio de 2016 y a junio de 2017.

### 3 Cartera de vivienda

#### 3.1 Características generales

A septiembre de 2017 la cartera de vivienda alcanzó un saldo de COP 54,2 b, representando el 12,7% de la cartera bruta de los EC. Dicha cartera registró una tasa de crecimiento real anual de 6,9%, menor a aquella observada en septiembre de 2016 (7,9%) pero superior al mínimo registrado en junio de 2017 (6,1%). El lento crecimiento relativo de la cartera de vivienda total es compartido tanto por el segmento VIS (vivienda de interés social) como por el No VIS, quienes registraron una tasa de crecimiento real anual de 5,6% y 5,7% en junio de 2017, respectivamente (ver Cuadro 3). Con la información disponible a junio de 2016, el 25,4% del saldo total de la cartera de vivienda se destinó a la adquisición de VIS y el restante 74,6% a No VIS. Estas proporciones se mantuvieron constantes en relación con el tercer trimestre de 2016, aunque reflejan una recomposición reciente hacia el segmento No VIS, cuya participación es superior al promedio de los últimos cinco años (70,1%).

Durante el periodo comprendido entre junio de 2016 y junio de 2017 se registró un ligero incremento en los plazos de los créditos de vivienda. Específicamente, el plazo actual promedio en junio fue 13,5 años (0,3 años mayor en comparación con junio de 2016) y el

plazo inicial promedio fue 16,3 (0,5 años mayor). Estos plazos son ampliamente superiores a aquellos de otras modalidades de crédito, en un contexto en el que el 86,6% de la cartera de vivienda se encuentra pactada a tasa fija.

El número de deudores de créditos de vivienda creció 4,7% anual en junio de 2017, al ubicarse en un total de 749.981 deudores. De ellos, el 53,8% (403.495) son deudores del segmento VIS, quienes registraron un crecimiento anual de 4,2%. Por su parte, los deudores del segmento No VIS (356.580) registraron un crecimiento anual de 5,1%. Debido a que el crecimiento nominal anual de la cartera de vivienda es mayor que aquel del número total de deudores, entre junio de 2016 y junio de 2017 se registró un ligero incremento del saldo promedio por deudor. Específicamente, en junio de 2017 el saldo promedio por deudor de crédito de vivienda ascendió a COP 69,2 m, lo que representa un incremento anual de 4,0%. El saldo promedio por deudor del segmento VIS ascendió en junio a COP 29,2 m (4,7% de crecimiento anual), mientras que aquel del segmento no VIS fue COP 112 m (3,6%). Del total de deudores de créditos de vivienda, 23.053 fueron nuevos deudores; de ellos, 11.488 (saldo promedio COP 43,7 m) correspondió al segmento VIS, mientras que los restantes 11.565 (saldo promedio COP 126,8 m) correspondieron al segmento No VIS.

El número de operaciones vigentes de crédito de vivienda ascendió en junio de 2017 a 770.432, 4,6 % superior a lo observado en junio de 2016. De este total, 141.302 fueron nuevas operaciones de crédito (-8,4 % crecimiento real anual), de las cuales el 83,7 % correspondieron a nuevos créditos; el restante 16,3 % correspondió a nuevas operaciones con nuevos deudores. Las operaciones vigentes del segmento VIS ascendieron a 405.175 en junio de 2017 (52,3 % del total, 4,5 % crecimiento real anual), de las cuales 95.726 fueron nuevas operaciones y 11.488 correspondieron a nuevos deudores. Las operaciones vigentes del segmento No VIS, por su parte, totalizaron 365.257 (5,2 % crecimiento real anual), de las cuales 45.576 fueron nuevas operaciones y 11.568 correspondieron a nuevos deudores.

### 3.2 Indicadores de riesgo de crédito

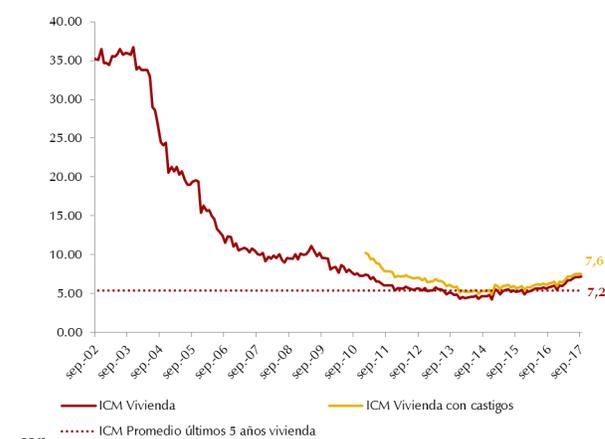
Las carteras riesgosa y vencida de la modalidad de vivienda han mostrado rápidas aceleraciones en sus tasas de crecimiento en el pasado reciente. La tasa de crecimiento real anual de la cartera riesgosa aumentó de 17,5 % en septiembre de 2016 a 39,5 % un año después, mientras que aquella de la cartera vencida aumentó de 19,9 % a 32,3 % en el mismo periodo. Lo anterior se ha visto reflejado en deterioros en los indicadores de calidad de cartera: el ICR de la cartera de vivienda aumentó de 4,0 % en septiembre de 2016 a 5,2 % en septiembre de 2017, mientras que el ICM pasó de 5,8 % a 7,2 % en las mismas fechas y el ICM con castigos aumentó de 6,3 % a 7,6 %<sup>12</sup>. Pese a estos incrementos, los indicadores de calidad de cartera se encuentran aún por debajo de aquellos observados en el periodo 2008-2009 (ver Gráfico 14)<sup>13</sup>. El grupo de

<sup>12</sup>El ICM presentado en este informe para la cartera de vivienda difiere con aquel usualmente reportado por la SFC, debido a que mientras dicha institución incluye sólo las cuotas vencidas para los plazos de mora de uno a cuatro meses, el Banco de la República incluye el total del capital del crédito en el indicador desde el primer mes de mora.

<sup>13</sup>Para el caso de la cartera de vivienda, se evidencia que el ICM es mayor que el ICR, contrario a lo observado en las otras carteras. Lo anterior se debe a que mientras los estándares de mora son idénticos a los de las otras modalidades de crédito (más de 30 días de impago para considerarse en mora), la regulación indica que el rodamiento de calificación de A a B se da después de 60 días de

créditos con calificación B es el que más contribuye al ICR total (2,6 pp), pero ha sido el grupo con calificación C el que ha presentado un mayor crecimiento anual (50 %, ver Gráfico 15). Al tiempo con el deterioro en la calidad de la cartera, el ritmo de expansión de las provisiones (12,8 % real anual en septiembre de 2017) se ha venido reduciendo, por lo que el indicador de cubrimiento de la modalidad de vivienda se redujo de 53,3 % en septiembre de 2016 a 45,5 % en septiembre de 2017.

Gráfico 14: ICM con y sin castigos de la cartera de vivienda

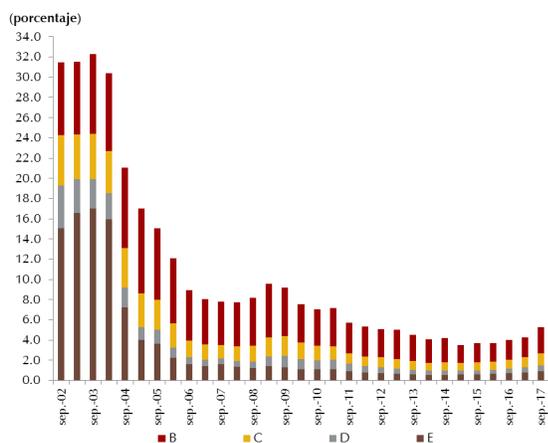


Fuente: Superintendencia Financiera de Colombia (SFC); cálculos Banco de la República.

A nivel de operaciones, el ICRO registró un valor de 6,1 % y el ICMO uno de 8,8 % en junio de 2017, niveles superiores a los observados en junio de 2016 (5,3 % y 7,6 %, respectivamente; Gráfico 16). El hecho de que estos indicadores sean superiores al ICR y al ICM indica que las operaciones más riesgosas y morosas tienen en promedio con montos más bajos. El ICRO y el ICMO de los créditos destinados a VIS (7,3 % y 10,6 %, respectivamente) fueron mayores que aquellos de NO VIS (4,7 % y 6,8 %, en su orden), lo que indica que estos últimos son percibidos como menos riesgosos y presentan en promedio una menor materialización del riesgo de crédito.

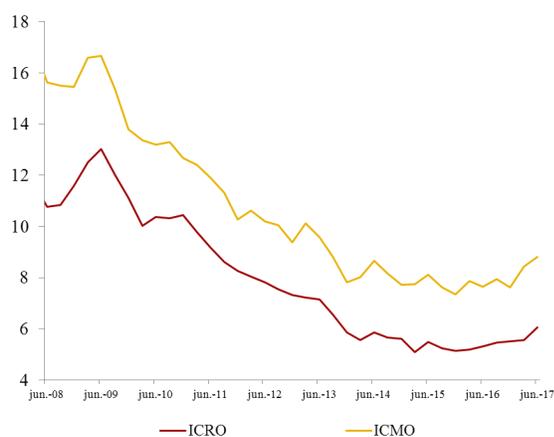
impago para este tipo de créditos.

**Gráfico 15: Composición del ICR por calificación de la cartera de vivienda**



Fuente: Superintendencia Financiera de Colombia (SFC); cálculos Banco de la República.

**Gráfico 16: Indicadores de riesgo crediticio calculados por número de operaciones**



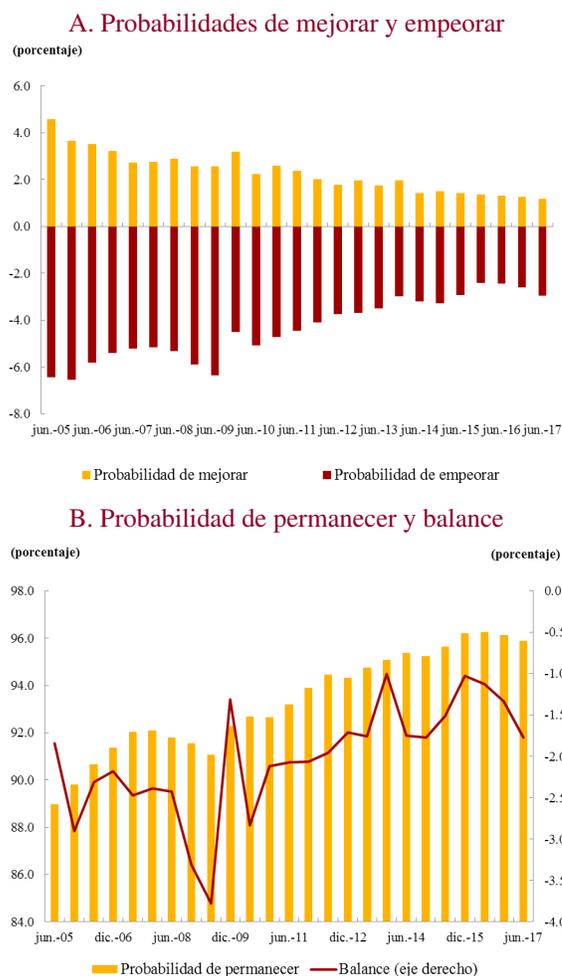
Fuente: Superintendencia Financiera de Colombia (SFC); cálculos Banco de la República.

### 3.3 Probabilidades de transición y cosechas

Durante el período comprendido entre septiembre de 2016 y junio de 2017, la probabilidad de que un crédito de vivienda migre hacia una mejor calificación se mantuvo relativamente estable, al pasar de 1,2% a 1,1%, si bien tal probabilidad se mantiene por debajo de su promedio histórico (2,7%). La probabilidad de que el crédito de vivienda migre hacia una peor ca-

lificación aumentó levemente al pasar de 2,5% a 2,9% en el mismo período (Gráfico 17, Panel A). Finalmente, la probabilidad de permanecer en la misma calificación se redujo marginalmente, al pasar de 96,3% a 95,9%, al igual que el balance de probabilidades, que pasó de -1,3 a -1,8 (Gráfico 17, Panel B).

**Gráfico 17: Análisis de las probabilidades de transición de la cartera de vivienda**

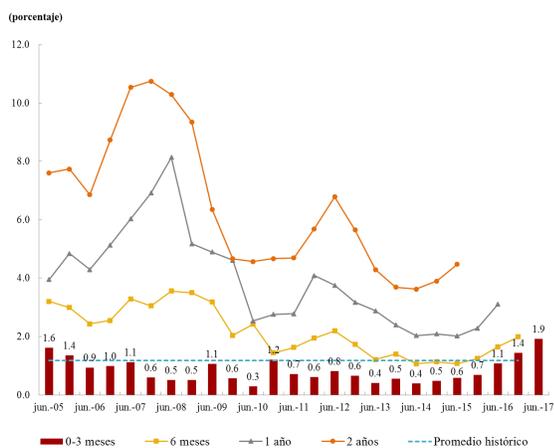


Fuente: Superintendencia Financiera de Colombia (SFC); cálculos Banco de la República.

El deterioro reciente del ICR para la modalidad de vivienda ha estado compartido por las diferentes cosechas de manera similar, lo cual sugiere que el incremento en este indicador ha respondido a la desaceleración macroeconómica y no a problemas específicos de originación en el pasado reciente (Gráfico 18). El ICR

de las cosechas originadas en junio de 2017 (1,9%) se encuentra en su nivel histórico máximo desde mediados de 2005.

**Gráfico 18: Análisis de calidad de la cartera de vivienda por cosechas**



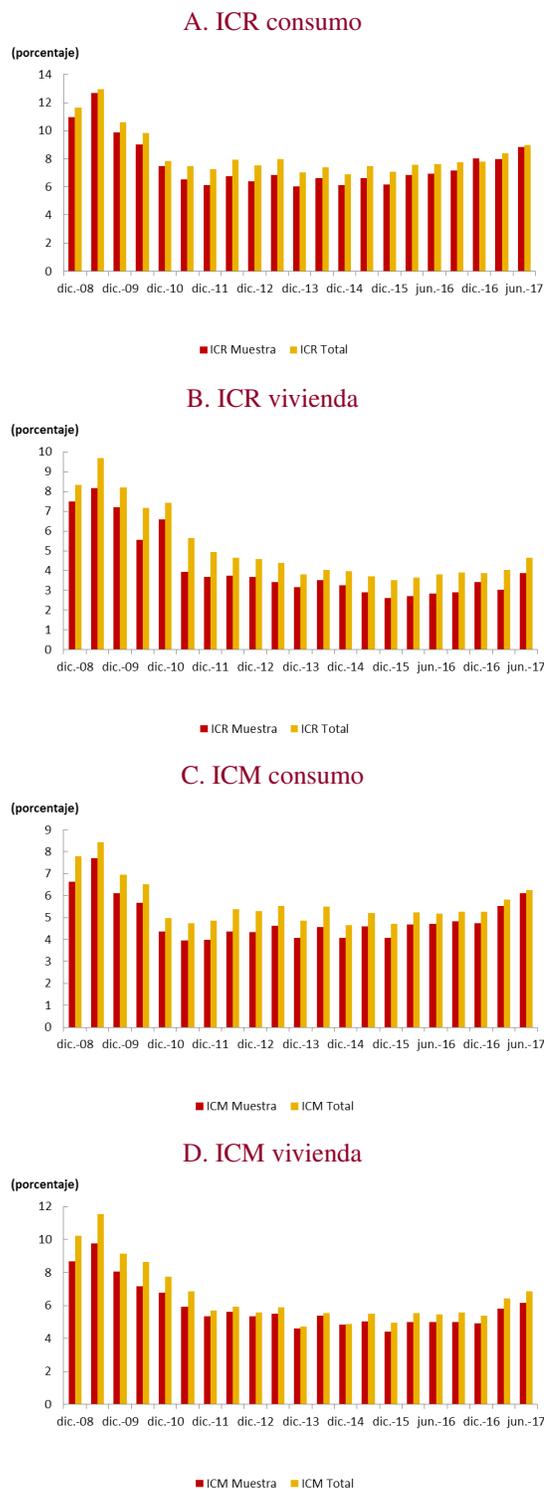
Fuente: Superintendencia Financiera de Colombia (SFC); cálculos Banco de la República.

### 3.4 Riesgo de crédito conjunto de las carteras de vivienda y consumo

En esta sección se analiza el riesgo de crédito de los deudores que cuentan simultáneamente con créditos de consumo y vivienda. A junio de 2017, el 86,7% de los deudores de vivienda y el 8,4% de los deudores de consumo tenían créditos en ambas modalidades.

Como se observa en el Gráfico 19, los indicadores de riesgo para los deudores con ambos tipos de crédito son generalmente menores a los de cada cartera y mantienen una tendencia similar. A junio de 2017 el ICR de la cartera de consumo de aquellos deudores con ambos tipos de créditos fue 8,8% (junio de 2016: 6,95%), mientras que el ICR de la cartera de vivienda para el mismo grupo de deudores fue 3,9% (junio de 2016: 2,8%). Por su parte, el ICM de las carteras de consumo y vivienda para estos deudores ascendió respectivamente a 6,1% y 6,2%. Los menores indicadores de riesgo para este grupo de deudores (en relación con aquellos de las carteras de consumo y vivienda totales) sugiere que son percibidos como menos riesgosos y también presentan una menor materialización del riesgo de crédito.

**Gráfico 19: Indicadores de riesgo de crédito conjunto de las carteras de consumo y vivienda**



Nota: Muestra corresponde al indicador construido a partir de los deudores que cuentan con ambos tipos de créditos, mientras que total se refiere al indicador de la cartera según sea el caso.

Fuente: Superintendencia Financiera de Colombia (SFC); cálculos Banco de la República.

**Cuadro 4: Situación de los indicadores de desempeño de la cartera microcrédito**

	Septiembre de 2016 porcentaje	Septiembre de 2017 porcentaje	Promedio de los último cinco años
Participación en la cartera total sin titularizaciones	2,8	2,8	2,9
Crecimiento real anual	0,4	3,3	9,1
Crecimiento real anual de la cartera riesgosa	4,5	10,3	22,3
Crecimiento real anual de la cartera vencida	9,7	14,0	21,7
Crecimiento real anual de las provisiones	-3,9	8,1	18,5
ICR	10,9	11,6	10,7
ICM	6,9	7,7	6,8
Indicador de cubrimiento	98,7	93,6	99,8

Fuente: Superintendencia Financiera de Colombia; cálculos del Banco de la República.

En síntesis, durante el período comprendido entre septiembre de 2016 y septiembre de 2017 la cartera de vivienda experimentó una relativa desaceleración y un deterioro en los indicadores de calidad de cartera. La ralentización de la cartera se observó tanto para el segmento VIS como para el No VIS. Estas tendencias son consistentes con la desaceleración que ha experimentado la economía colombiana en los últimos años. La materialización del riesgo de crédito a este respecto también se evidenció en mayores probabilidades de empeoramiento en la calificación de la cartera de vivienda y en deterioros en la calidad de una amplia sección de las cosechas de cartera recientes.

## 4 Cartera de microcrédito

En esta sección se realiza un análisis de la situación general del riesgo que exhibe la cartera de microcrédito. En la primera parte se examina la situación de cartera de los EC que son vigilados por la SFC, y en la segunda se analiza una muestra representativa de entidades que otorgan microcrédito que reportan información a Asomicrofinanzas, entre las cuales se incluyen algunas entidades vigiladas por la SFC, cooperativas de ahorro y crédito, organizaciones no gubernamentales (ONG) y fundaciones.

### 4.1 Situación de la cartera de microcrédito de los EC vigilados por la SFC

#### 4.1.1 Características generales

A septiembre de 2017 la cartera de microcrédito registró un saldo de COP 11,6 b, representando el 2,8% de la cartera total. El crecimiento real anual de esta cartera fue de 3,3% en este periodo, superior al registrado un año atrás (0,4%, Cuadro 4). Esta dinámica de la cartera total, junto con el mayor crecimiento evidenciado en la cartera riesgosa como en la vencida, se reflejó en un aumento del ICR e ICM durante el último año, que se ubicaron en 11,6% y 7,7% en septiembre de 2017, respectivamente. El indicador de cubrimiento, este alcanzó un valor de 93,6% en este periodo (5,1 pp menor al presentado en septiembre del año anterior) ubicándose por debajo del promedio de los últimos cinco años (99,8%).

En relación con el número de deudores se encuentra que entre junio de 2016 y un año después, se observa una relativa estabilidad, alcanzando una cifra ligeramente superior a los 2 m al final del período (con un crecimiento del 12,1%). Por su parte, el saldo promedio real por deudor presentó incrementos pasando de COP 5,7 m a COP 5,9 m. En cuanto a las nuevas operaciones esta cifra se ubicó en COP 5,1 m y para aquellas operaciones efectuadas por nuevos deudores

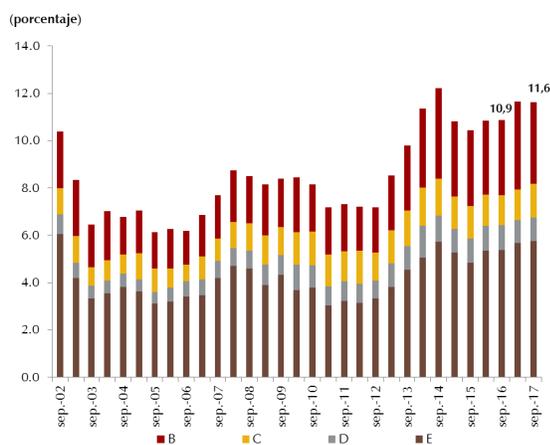
alcanzó un valor de COP 4,3 m.

En el segundo trimestre de 2017 los EC realizaron 371.351 nuevas operaciones activas de crédito en esta modalidad, cifra superior a las 359.715 efectuadas en el mismo período de 2016. Respecto al plazo inicial y el plazo actual de los créditos vigentes, en septiembre de 2017 se ubicaron en 2,8 años y 2 años, en su orden. Adicionalmente el 50,3 de esta cartera se encuentra a tasa fija %<sup>14</sup>.

### 4.1.2 Indicadores de riesgo de crédito

Como se mencionó anteriormente, el ICR presentó incrementos en el último año, al pasar de 10,9% a 11,6%. En términos de contribución, se destaca la mayor participación de los préstamos pertenecientes a la categoría E, que pasaron de representar 5,4% en septiembre de 2016 a 5,7% un año después y la menor participación de los préstamos en calificados como A pasando de 89,1% a 88,4% en el mismo período. Para el resto de categorías la contribución se ha mantenido estable (Gráfico 20).

**Gráfico 20: Composición del ICR por calificación de la cartera de microcrédito**



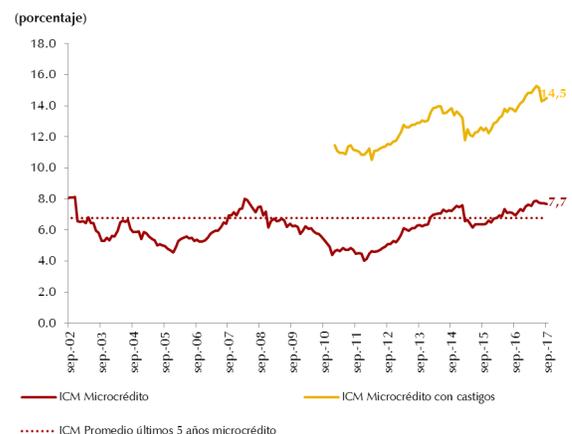
Fuente: Superintendencia Financiera de Colombia; cálculos Banco de la República.

<sup>14</sup>Excluyendo el Banco Agrario, el porcentaje de créditos a tasa fija se incrementa aproximadamente al 89%. El alto porcentaje de estos créditos a tasa variable corresponde a créditos realizados con recursos de redescuento del Banco Agrario.

De igual manera el ICM aumentó en este periodo (7,7% frente a 6,9%), ubicándose por encima del promedio de los últimos cinco años (6,8%). Este comportamiento obedece a mayores tasas de crecimiento observadas para la cartera vencida (14,0% real anual en septiembre de 2017 frente a 9,7% en el mismo mes de 2016).

El ICM con castigos se ha aplanado ubicándose en 14,5% en septiembre de 2017 (Gráfico 21). Esto se debe a que en los últimos tres meses el ritmo al que venían creciendo los castigos se ha desacelerado. Los indicadores de calidad por riesgo y calidad por mora por número de operaciones (ICRO e ICMO) también presentaron incrementos, al pasar entre junio de 2016 y junio de 2017 de 13,1% y 8,6%, a 14,5% y 9,7% en su orden (Gráfico 22).

**Gráfico 21: ICM con y sin castigos de la cartera de microcrédito**

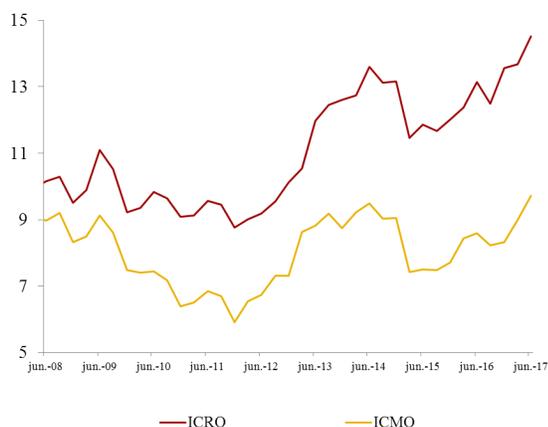


Fuente: Superintendencia Financiera de Colombia; cálculos Banco de la República.

### 4.1.3 Probabilidades de transición y cosechas

Entre junio de 2016 y el mismo mes de 2017 la probabilidad de permanecer en la misma calificación disminuyó al pasar de 89,1% a 88,5%, al igual que la probabilidad de mejorar de calificación disminuyó al pasar de 3,0% a 2,3% en el mismo periodo (Gráfico 23, Panel A). Lo anterior se vio reflejado en un aumento de la probabilidad de empeorar de calificación, la cual se ubicó en 9,2% en junio de 2017 cuando un año atrás

**Gráfico 22: Indicadores de riesgo de crédito calculados por número de operaciones**



Fuente: Superintendencia Financiera de Colombia; cálculos Banco de la República.

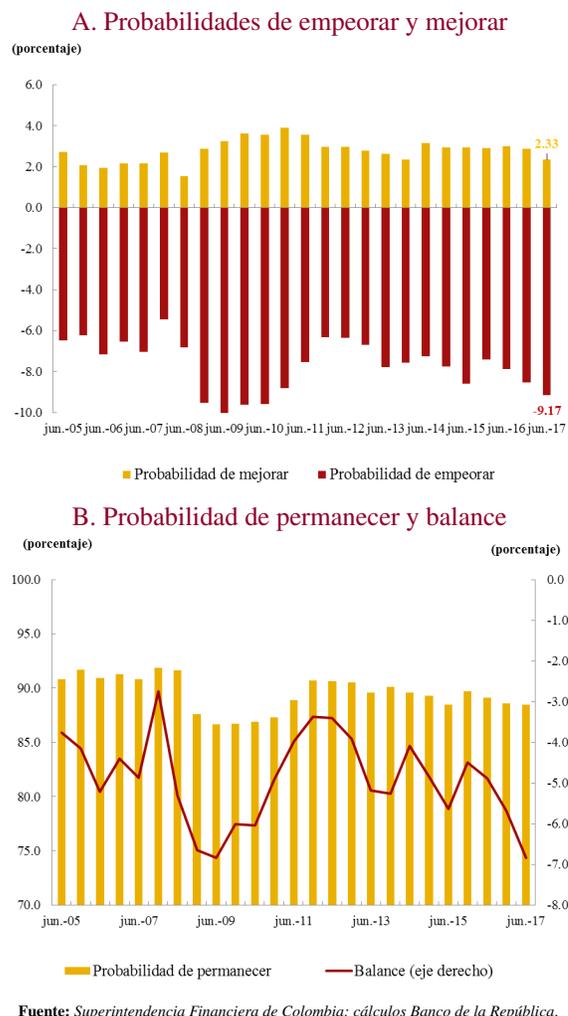
se ubicaba en 7,9%. Como consecuencia de lo anterior, se aprecia un menor balance de probabilidades en el último año (-6,8%, Gráfico 23, Panel B). Esto es consistente con la tendencia que se presenta desde junio de 2015. El nivel observado en la actualidad no se observaba desde junio de 2009.

Al analizar la evolución del ICR para las cosechas de esta cartera, se observa que para las nacidas durante el segundo trimestre de 2017 el indicador se ubicó en 2,1%, valor superior al registrado para los créditos originados en junio de 2016 (1,0%) y que se encuentra por encima del promedio histórico (1,3%). Por otra parte, se observa un incremento en el ICR para los préstamos originados desde junio de 2015 a seis meses y un año (Gráfico 24).

**4.1.4 Riesgo de crédito conjunto de las carteras de microcrédito y consumo**

En esta sección se analiza el riesgo de crédito al que están expuestos los intermediarios que cuentan con préstamos de microcrédito y de consumo. En junio de 2017 los deudores de microcrédito que tienen créditos de consumo representaron el 6,8% del total de los deudores de esta última cartera, mientras que para el caso de la modalidad de microcrédito esta proporción ascendió al 26,0%.

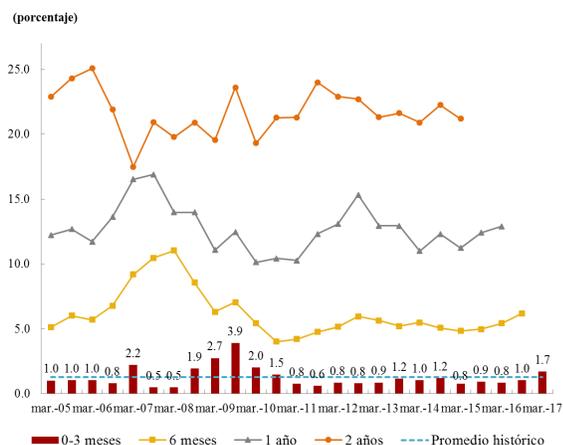
**Gráfico 23: Análisis de las probabilidades de transición de la cartera de microcrédito**



Fuente: Superintendencia Financiera de Colombia; cálculos Banco de la República.

En el Gráfico 25 (paneles A y B) se compara el ICR para los microcréditos y los créditos de consumo de los agentes con los dos tipos de préstamos frente al del total de la cartera de cada una de estas modalidades. Al analizar los resultados se observa que, durante todo el periodo de estudio el ICR para la cartera de consumo de los deudores con los dos tipos de créditos ha sido mayor al del total de esta cartera, lo cual sugiere que los deudores con ambos tipos de préstamo son, en promedio, más riesgosos. En contraste, desde junio de 2014 el ICR para la modalidad de microcrédito de la muestra cruzada registra menores niveles que los de la cartera total, indicando que los deudores conjuntos presentan un mejor perfil de riesgo.

**Gráfico 24: Análisis de la calidad de la cartera de microcrédito por cosechas**



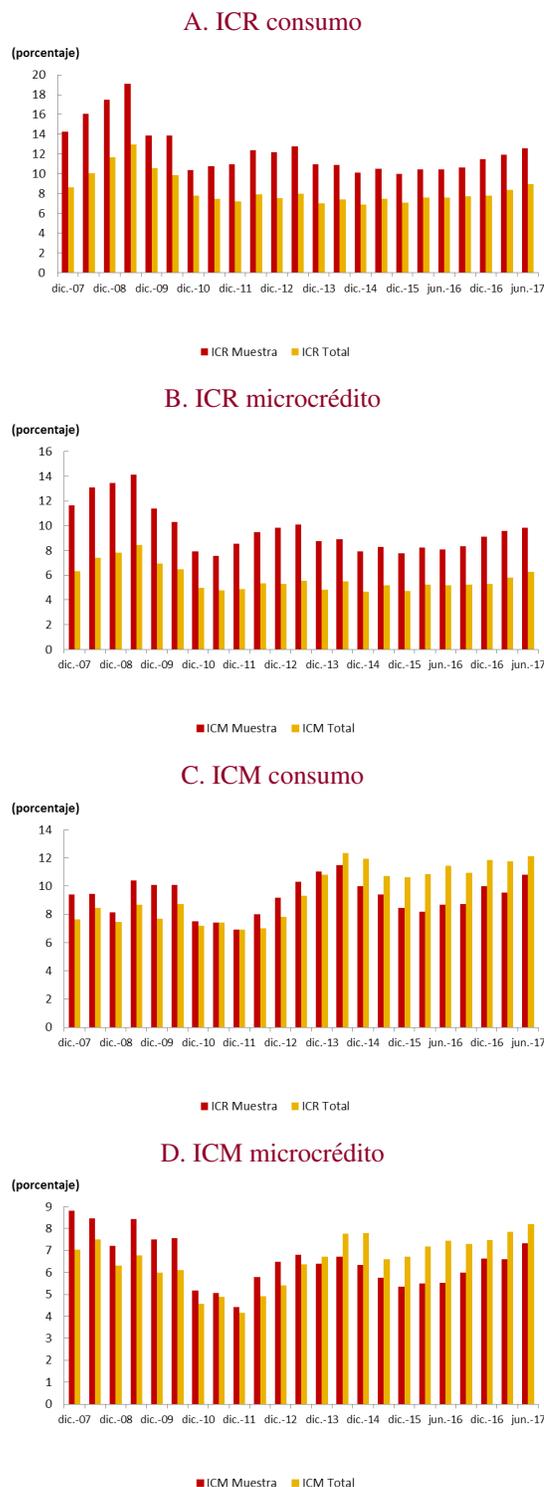
Fuente: Superintendencia Financiera de Colombia; cálculos Banco de la República.

Para el ICM de los deudores con ambos tipos de crédito, se observa que el de esta muestra es mayor al del total de la cartera de consumo en todo el periodo estudiado, alcanzando a septiembre de 2017 un nivel de 9,9% frente a 6,3% de la cartera de consumo total aunque la brecha que existe entre estos dos se ha venido cerrando (Gráfico 25, Panel C). Para el caso del ICM de la muestra de la modalidad de microcrédito, se presentan menores niveles que los de la cartera total desde junio de 2014, lo cual está en línea con lo encontrado al examinar el ICR anterior. Esto indica que los deudores con ambas carteras presentan no sólo un mejor perfil de riesgo sino una menor materialización del riesgo crediticio (Gráfico 25, paneles B y D).

#### 4.2 Situación de la cartera de microcrédito de los intermediarios financieros que reportan información a Asomicrofinanzas

A septiembre de 2017 los intermediarios que reportaron cifras a Asomicrofinanzas sin tener en cuenta aquellos que reportan información a la SFC registran un saldo de cartera de COP 2,2 b. Por otro lado, el monto total de cartera en mora para estas entidades se ubica en COP 172,7 mm, por lo que el valor del ICM es de 7,8%. El total de deudores de estos establecimientos fue de 784.812.

**Gráfico 25: Indicadores de riesgo de crédito conjunto de las carteras de consumo y microcrédito**



Nota: Muestra corresponde al indicador construido a partir de los deudores que cuentan con ambos tipos de créditos, mientras que total se refiere al indicador de la cartera según sea el caso.

Fuente: Superintendencia Financiera de Colombia; cálculos Banco de la República.

**Cuadro 5: Saldo, deudores y monto promedio de la cartera de microcrédito**

Entidad	Septiembre de 2016					Septiembre de 2017				
	Saldo		Deudores		Monto promedio por deudor	Saldo		Deudores		Monto promedio por deudor
	%	Monto (COP b)	%	Número (m)	Monto (COP b)	%	Monto (COP b)	%	Número (m)	Monto (COP b)
ONG y fundaciones	12,1	1,5	21,1	0,62	2,5	11,9	1,6	21,6	0,63	2,6
Coop. ahorro y crédito	3,8	0,5	4,3	0,13	3,7	3,9	0,5	4,9	0,14	3,7
Total		2,0		0,74	2,7		2,1		0,78	2,8

Nota: Los datos se presentan en cifras nominales.

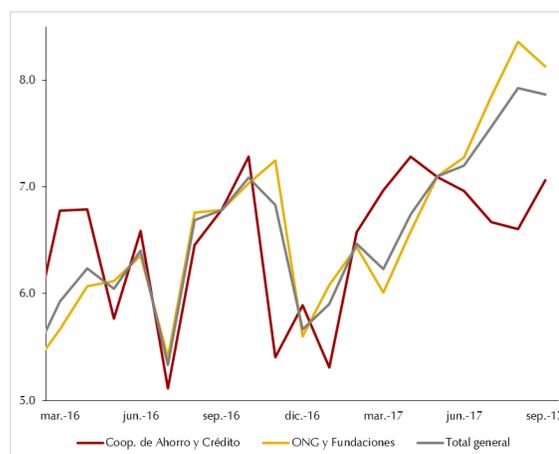
Fuente: Asomicrofinanzas; cálculos del Banco de la República.

Para analizar la dinámica de estas entidades se usa una muestra balanceada de 20 establecimientos que reportaron información en septiembre de 2017 y en el mismo mes de 2016. A septiembre de 2017 el saldo de la cartera de microcrédito para estos intermediarios se ubicó en COP 2,1 b, mostrando un crecimiento real anual de 12,2%. La participación de la cartera de las Cooperativas de Ahorro y Crédito respecto al total se incrementó (pasando de 23,7% a 24,8%), mientras que la de las ONG disminuyó (de 76,3% a 75,2%). En este período el número de deudores de las ONG y fundaciones aumentó pasando de 615.254 a 631.214. Para las cooperativas de ahorro la situación fue similar registrando un aumento de 126.138 a 144.615.

Además, el ICM ha mostrado una tendencia creciente desde principios del año, alcanzando un valor de 7,9% para septiembre de 2017 (superior en 1,1 pp a lo observado en septiembre de 2016)<sup>15</sup>. Por tipo de entidad el mayor incremento del indicador lo presentaron las ONGs y fundaciones (1,3 pp) Gráfico 26).

En síntesis, se evidencia que la cartera de microcrédito presentó un crecimiento moderado para aquellas entidades que reportan información a Asomicrofinanzas. En términos de riesgo de crédito, se encuentra que, en general, entre septiembre de 2016 y el mismo mes de 2017 los indicadores de riesgo analizados presentaron deterioros.

**Gráfico 26: ICM para la cartera de microcrédito (muestra Asomicrofinanzas)**



Fuente: Superintendencia Financiera de Colombia; cálculos Banco de la República.

**Anexo 1: Algunas características generales del leasing habitacional**

Este anexo lleva a cabo un análisis de algunas características generales e indicadores de riesgo de crédito para la modalidad de *leasing* habitacional. El objetivo esta sección es presentar un contraste entre los rasgos más sobresalientes del *leasing* habitacional en comparación con la cartera de vivienda tradicional estudiada en el cuerpo de este Informe.

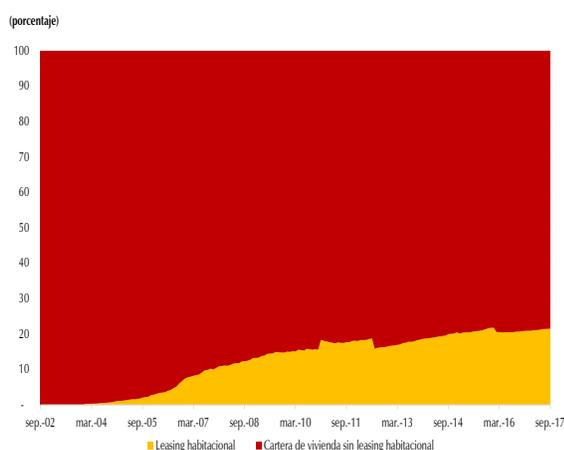
Bajo la modalidad de *leasing* habitacional, los deudores pagan a los establecimientos de crédito un cánón de arriendo mensual de la vivienda nueva o usada que les pertenece a estos últimos; mediante el pago de una cuota final al final de un plazo pactado de antemano con la entidad acreedora los deudores tienen la opción

<sup>15</sup>A partir de este informe el ICM se calcula con base en la misma muestra de entidades que registró información para los meses de análisis, anteriormente se realizaba sobre el total de las entidades.

de adquirir la propiedad de la vivienda.

El crédito total en la modalidad de *leasing* habitacional ascendió a COP 11,2 b en junio de 2017, lo que corresponde al 21,4% del saldo de cartera de vivienda en la misma fecha (ver Gráfico 27). Durante el período comprendido entre junio de 2016 y 2017, la cartera de *leasing* habitacional creció a una tasa de 10,6%, lo cual se compara desfavorablemente con el crecimiento de la cartera de vivienda durante el mismo período (11,5%). Este ritmo de crecimiento es significativamente menor al promedio registrado desde enero de 2010, que asciende a 22,6%.

**Gráfico 27: Participación del *leasing* habitacional en la cartera de vivienda**



Fuente: Superintendencia Financiera de Colombia; cálculos Banco de la República.

El número total de deudores de créditos en la modalidad de *leasing* habitacional creció 12,1% anual en junio de 2017, al ubicarse en un total de 66.501 deudores. Este número equivale al 8,8% del número de deudores en la modalidad de cartera de vivienda tradicional. El saldo promedio de la cartera de *leasing* habitacional en junio de 2017 ascendió a COP 161,4 m, lo cual es superior tanto al saldo promedio de la cartera de vivienda del segmento VIS (COP 29,2 m) como a la del segmento No VIS (COP 112 m). Ello indica que la modalidad de *leasing* habitacional es empleada, en promedio, en operaciones que involucran mayores montos.

Los mayores montos que en promedio se emplean en la modalidad de *leasing* habitacional se reflejan en mayores razones de *loan to value* (LTV) -razón entre el valor de los desembolsos y el valor de las garantías-. Con información del formato 341 de la SFC, en junio de 2017 el LTV promedio de los nuevos desembolsos en esta modalidad ascendió a 66,9%<sup>16</sup>. Con información de Asobancaria, el LTV promedio de los desembolsos de la modalidad de crédito de vivienda de interés social (VIS) ascendió a 58,5% en el mismo mes, mientras que aquel de los créditos No VIS ascendió a 48,4%<sup>17</sup>.

En materia de riesgo de crédito, los indicadores de calidad de cartera para la modalidad de *leasing* habitacional se encuentran por debajo de aquellos de la cartera de vivienda tradicional. Específicamente, el ICR del *leasing* habitacional en junio de 2017 fue 3,6% (cartera de vivienda tradicional: 4,9%) mientras que su ICM en la misma fecha ascendió a 6,27% (7,0%). Al igual que en el caso de la cartera de vivienda tradicional, el *leasing* habitacional también experimentó deterioros de la calidad de cartera en el pasado reciente, en la medida en que su ICR y su ICM en junio de 2016 fueron menores en 0,88 pp y 1,15 pp respectivamente a los observados un año después.

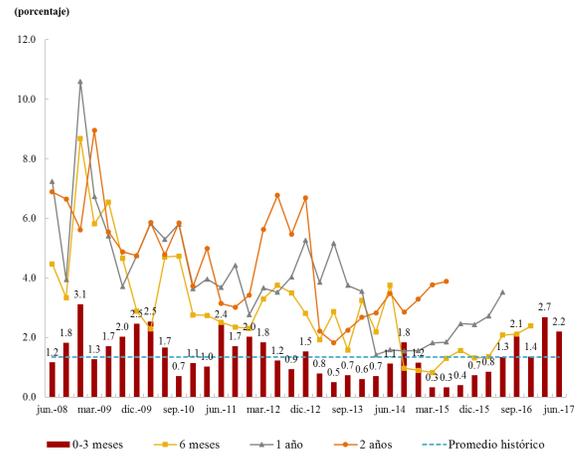
A nivel de operaciones, el ICRO y el ICMO de la modalidad de *leasing* habitacional (3,49% y 6,28% respectivamente en junio de 2017) están relativamente más cerca del ICR y el ICM en comparación con lo que se observa para otras modalidades de cartera. Ello indica que, en el caso del *leasing*, las operaciones más riesgosas y morosas no necesariamente tienen en promedio los montos más bajos.

<sup>16</sup>De acuerdo con el Decreto 3760/2008, a la modalidad de crédito de *leasing* habitacional no le es aplicable el límite máximo de LTV que aplica al crédito de vivienda tradicional (70% para la modalidad No VIS, 80% para la modalidad VIS), aunque sí le es aplicable el límite máximo a la primera cuota (30% de los ingresos familiares)

<sup>17</sup>Debido a que provienen de diferentes fuentes, estos datos no son estrictamente comparables, solamente ofrecen una aproximación a la magnitud de los LTV para cada modalidad de crédito.

El deterioro de la calidad de la cartera de *leasing* habitacional es también aparente al analizar la probabilidad de migrar de categoría y la evolución reciente de las cosechas de esta modalidad. Específicamente, la probabilidad de migrar hacia una peor calificación pasó de 1,3% en junio de 2016 a 1,9% en el mismo mes de 2017, al tiempo que la probabilidad de mantener la calificación se redujo de 98,2% a 97,5% en el mismo período. En relación con el análisis de cosechas el Gráfico 28 indica que, de manera similar a otras modalidades de cartera, la calidad del *leasing* habitacional ha empeorado recientemente para una sección amplia de cosechas recientes; aquella cosecha originada en junio de 2017 registró un ICR superior al promedio histórico.

**Gráfico 28: Calidad de cartera de *leasing* habitacional por cosechas**



Fuente: Superintendencia Financiera de Colombia; cálculos Banco de la República.